

el VENERABLE

POR SANDALIO CAMBLOR GONZÁLEZ

Mención del género Crónica, en el III Concurso de Periodismo "Aniversario de Palabra Nueva"

MI PADRE ES UN RESPETABLE viejo majadero. Dedicado por entero a travesuras infantiles. Vive, bajo el dominio de la más estricta y abúlica rutina.

Papá desconoce la placidez de despertar algún día a las diez de la mañana. Jamás su boca se ha quemado con la taza humeante desayuno pues la leche la toma con cuchara. No tiene idea de cuál banco del parque recibe más el sol del mediodía, a esa hora le toca el culto de su siesta.

A pesar de cargar setenta y dos, hay calles en el pueblo por las que nunca ha transitado, él es estricto en sus rutinas: el almuerzo a las doce, la comida a las siete, su logia dominical, el noticiero a las ocho, el café de las cinco con buchitos alternos y dormir y dormir el resto de su jubilación.

Es un cíclope y tiene bajo control todo lo que se mueve en casa: el cubo de la basura desviado tres centímetros, el destornillador que aún no le he devuelto, la brocha prestada y perdida y no sé cuántas exactitudes más.

Pero qué le voy a hacer si mi padre es como es, un respetable viejo majadero, capaz de sacar a mamá de sus casillas, que yo amo con locura aunque nunca se lo he dicho y estoy convencido que jamás se va a morir, porque la muerte no está incluida entre sus actos de rutina. ■